



Patio de los naranjos y campanario de la Mezquita-Catedral de Córdoba.

Infantes Florido fue trasladado a esta diócesis en 1978. Anteriormente otros tres obispos de Canarias llegaron a ser preladados de Córdoba: Pedro Fernández de Manrique en el s. XVI, Pozuelo y Herrero a finales del XIX y Pérez Muñoz a principios del XX. De la diócesis de Tenerife, Fray Albino fue trasladado a Córdoba en 1946. Dos canónigos de la catedral de Córdoba pasaron a ser obispos de Canarias: Delgado y Venegas en el s. XVIII y el citado Pozuelo, natural de Pozoblanco, en el s. XIX. Además otros dos cordobeses han sido obispos de Canarias: el dominico Francisco de la Cerda, natural de Baena, en el s. XVI y Félix Bernuy Zapata, natural de Benamexí, en el XVIII.